

Han sido declarados cesantes los siguientes funcionarios:

El Alcalde de la cárcel de esta villa, D. Foustino Rodríguez; reemplazándole D. José Seguro.

El id. de la de Infantes, D. Vicente Parra; é idem D. Juan Baustista González.

El id. de la de Almagro, D. Juan José Molina.

El Sota-Alcalde de la de Infantes, don Juan de Mata.

El Administrador de Correos de Ciudad-Real don Andrés García Bustamante, sustituyéndole D. Emilio González Gálvez.

El Alcalde de la cárcel de Almodóvar don Fermín Escudero, ha sido trasladado al penal de Ocaña; y lo propio el de la de Almadén, D. Serafín Sánchez Sobrino.

Se ha hecho nuevamente cargo de la Alcaldía de Atalaya del Rey, el concejal D. Antonio Prado Acevedo, separado por el anterior Gobernador Sr. Alfaro, por supuestas arbitrarias medidas sanitarias.

Los agentes del gobierno civil de Vizcaya han descubierto en Bilbao una expedición de billetes falsos de 25 pesetas. Estos se diferencian muy poco de los legítimos é imitan la emisión de 1.º de Enero de 1884, que son de color encarnado. Se conocen los falsos porque tienen más clara la tinta de la viñeta central y más ancha por arriba la faja de la orla, leyéndose en letras mayores la repetida palabra *veinticinco*.

Han sido presos y entregados á los tribunales dos presuntos autores

También el juzgado de Gandía ha ordenado de nuevo la detención de dos sujetos, uno de ellos juez municipal de Señora, á quienes se había puesto en libertad por no suponerseles autores ó cómplices de la falsificación de billetes del Banco descubierta en aquella población.

En el túnel del kilómetro 270 de Despeñaperros ocho hombres armados atacaron el lunes á una pareja de ingenieros, defendiéndose éstos bizarramente.

Los criminales sostuvieron un vivo fuego, con la citada pareja y otras que acudieron en su auxilio, habiéndose visto en un reconocimiento las huellas de los proyectiles en las piedras del túnel y en los postes telegráficos.

Al llegar nuevas parejas de la Guardia civil los criminales huyeron por el desfiladero llamado de Los Órganos, punto menos que intransitable.

Fuerzas de Santa Elena, Vilches y parejas de ingenieros persiguen á los criminales, habiéndolo también hecho con 60 hombres el jefe de la Guardia civil de Vilches.

No se tiene noticia de que en la refriega resultase herido alguno.

En la noche del domingo último á las nueve, se declaró un violento incendio en la estación vieja del Norte de Madrid. Este edificio, que en menos de media hora fué pasto de las llamas, era un enorme barracón de madera y ladrillo, construido hace 25 años con el carácter de provisional, y que después de inaugurada la nueva estación, había sido destinado á varias dependencias de la Compañía.

El fuego quedó dominado á las tres de la madrugada y cuatro horas más tarde, aquel viejo y feo edificio era un montón de escombros.

Las pérdidas se calculan en 30.000 duros; habiéndose perdido también muchos documentos de importancia. No ocurrieron desgracias personales.

Esta madrugada ha llegado la compañía que, bajo la dirección de D. Manuel Delga-

do, ha de actuar en el teatro de esta villa; de la cual forma parte la reputada primera actriz Doña Luisa Casado, que tantos aplausos tiene conquistados en el teatro Español de Madrid.

Damos la enhorabuena á la empresa por tan buena elección, augurando una brillante temporada y una buena cosecha de aplausos á los artistas.

Del resto de la compañía tenemos los mejores informes. La inauguración tendrá lugar el Sábado ó Domingo próximos.

VARIEDADES.

DE CAMPO.

Matilde tiene diez y ocho años, es de mediana estatura; hay en su fisonomía rasgos que recuerdan los hermosos tipos de mujeres circasianas; su cutis sonrosado y de una palidez mate, hace resaltar gratamente la espesa negrura de sus hermosos ojos, que hundidos entre las sombras de largas y sedosas pestañas, parecían abismos profundos de deliciosos misterios: el transparente color de sus finísimos labios, su perfecta y blanquísima dentadura, uniéndose á su abundante pelo negro natural y ligeramente ensortijado, hicieran de esta simpática joven una protagonista de novela romántica, si la honda cicatriz de un carbunclo no hubiera desgraciado en parte su torneado ebúrneo cuello y el nacimiento de su escultural, turgente y atractivo seno. Pero no nos extraña este defecto de Matilde, no debe extrañar nunca lo que es natural y hoy ya no se encuentran tantos tipos compendio de todas las perfecciones como encontraban á porrillo, novelistas adocenados de entregas á cuarto, para los que pasó en valde el Quijote y tenían reminiscencias de los libros de caballería.

Sin embargo Matilde es una muchacha seductora; posee además de su belleza, cualidades morales muy recomendables, es de carácter afable y comprensión fácil, de temperamento inclinado á la bondad; es hábil para las labores de su sexo, tiene exquisito gusto estético, como lo demuestran en todos sus detalles los adornos y el mobiliario de su casa. Viste con elegancia sin afectación y puede satisfacer sus escasos y licitos caprichos por ser hija única y tener sus padres desahogada aunque no opulenta posición.

Ha sido educada con esmero; no ha frecuentado bailes ni bulliciosas tertulias; ha tenido inocentes recreos consistentes en días de campo, en lecturas amenas y morales, en todo lo que los autores de sus días han comprendido que podía servir de solaz á su ánimo, sin perjudicar á la pureza de sus sentimientos. Así es que son vírgenes las ideas amorosas que van por intuición natural condensándose en su cerebro y decimos condensándose por que á la manera que los vapores acuosos se reúnen formando al principio vagas y ténues nubecitas y después adquieren por acumulación y condensación proporciones de nube tormentosa cargada de electricidad; así en el organismo humano empieza el amor por la apenas perceptible pero agradable impresión que dejó en la retina el retrato del ser que empieza á quererle y después por la frecuencia del trato, por la comunicación y cambio de ideas, por la coincidencia de deseos, concéntrase pasiones tormentosas sin cuya expansión no es posible vivir.

Y las primeras impresiones de amor que iban preocupando á Matilde, las inspiraba un joven para quien ésta no era indiferente puesto que su propósito jamás revelado era hacerla su esposa cuando terminase su carrera de abogado; no manifestó su deseo por timidez natural de carácter y por que desea-

ba presentarse con entera formalidad poco antes de que pudieran realizarse sus ensueños venturosos, es decir, cuando ya se vislumbrara la factibilidad de sus proyectos y aunque abrigaba secretamente esta ambición algunos años, estaba relativamente tranquilo por que en su calidad de vecino y visita de la casa, podía fácilmente apercibirse de si Matilde era pretendida y comprometía su mano desbaratando sus halagüeños planes.

A la sazón Ernesto, que así se llamaba el joven estudiante tenía 21 años y le faltaban 4 según su cuenta para terminar sus estudios y su soltería: no entraba en sus cálculos declararse hasta un año antes de su casamiento, pero estaba escrito que no había de ser así, ó por lo menos sino estaba escrita la tramitación que seguirían los casi iguales amorosos sentimientos que dominaban á nuestros amigos (por que jóvenes de tan fina educación, no rechazarán nuestra amistad) si esa tramitación, repetimos, no estaba escrita, al menos hace ya mucho tiempo que se escribió que el amor y el dinero no pueden estar ocultos.

Cierto día que las dos familias fueron de merienda se presentó una ocasión dichos: en el periodo más álgido de la fiesta, en esos momentos que hay en todas las giras campes- tres, en los cuales la expansión se acentúa y nadie se acuerda de nadie, los dos secretos amantes quedaron á solas; su entretenimiento no quisiera citarlo porque no era muy poético, pero sino se ocupaban en tejer flores ni formar ramilletes, diré la verdad, se entretenían en comer piñones que partían sendamente con un guijarro, sobre el mismo rústico banco de piedra en que estaban sentados. Al contemplarse completamente solos intensa y disimulada alegría inundaba sus almas; aplicando el oído á sus pechos hubiéranse sentido, palpar sus corazones: la turbación de la felicidad se apoderó de ambos, pero especialmente de Matilde cuya excesiva candidez aumentaba el rubor delicioso que tenía sus mejillas. Ernesto quiso terminar aquel difícil, desagradable silencio, y sin querer le inspiraba su mente palabras de amor: la llamarada de la pasión, subía ardientísima de su corazón á su cabeza, queriendo salir abrasadora por sus labios; al fin pudo contenerla, pero fijándose en Matilde no pudo menos de prorumpir en una galantería, motivada por la observación de un detalle trivial.

(Se continuará.)

SOLUCION Á LA CHARADA DEL NUM. 9

TURRON.

CHARADA.

A MI QUERIDO AMIGO MONDOYO.

Un recuerdo cariñoso
te mando en esta charada,
tres no sé si este trabajo
te gusta ó te desagrada.
Mas si quieres descifrar
este sencillito secreto
sabe que en dos sostenido
oi cantar un cuarteto.
Te diré que la primera
es lacónico apellido,
y que tu pasas por todo;
y con esto me despido.

C. P.

(La solución en el número próximo.)

IMP. DE EL ECO DE VALDEPEÑAS.

Cárcel 7